



30 de
enero
de
2010

Elegidos por Dios

Dios nos ha elegido para el trabajo misionero. Al igual que Pablo recibimos la invitación de seguirle, fuimos bautizados y aquí estamos. Hemos escuchado mucho acerca de la comisión evangélica. Si escuchamos y aceptamos con gozo la orden divina, nuestra vida será diferente y estaremos enfocados en hacer la voluntad de Dios.

EN UN MUNDO donde parece que lo único que cuenta son los valores personales y cómo se siente uno acerca de algún problema, ¿habla la Biblia acerca de absolutos? Salmo 111:4, 7, 8: “Clemente y misericordioso es Jehová. [...] Las obras de sus manos son verdad y juicio; fieles son todos sus mandamientos, afirmados eternamente y para siempre, hechos en verdad y en rectitud”.

¿CAMBIA Dios alguna vez? Malaquías 3:6: “Porque yo Jehová no cambio”. ¿Es verdadera la Palabra de Dios? Juan 17:17: “Santifícalos en tu verdad. Tu Palabra es verdad”. ¿Cambiará la Palabra de Dios alguna vez? Salmo 93:5: “Tus testimonios son muy firmes, la santidad conviene a tu casa, Oh Jehová, por los siglos y para siempre”. Mateo 24:35: “El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán”.

Cuando llegue el día del juicio la ley inmutable y absoluta de Dios juzgará a todos los seres humanos. Santiago 2:10-12. “Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos. Porque el que dijo: No cometerás adulterio, también ha dicho: No matarás. Ahora bien, si no cometes adulterio, pero matas, ya te has hecho trasgresor de la ley Así hablad, y así haced, como los que habéis de ser juzgados por la ley de la libertad”.

Dios hará responsable a cada uno por las absolutos que el ha dado en su ley. Romanos 2:6.11: “El cual pagará a cada uno conforme a sus

obrar. Porque no hay acepción de personas para con Dios”.

Hay un absoluto que hemos estudiado y sabemos de memoria Se encuentra en Mateo 28:18-20: “Entonces Jesús se acercó a ellas, y les dijo: Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id a todas las naciones, haced discípulos bautizándolos en el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñadles a obedecer todo lo que os he mandado. Y yo estoy con vosotros todas las días, hasta el fin del mundo”.

¿Has reflexionado con oración en este mandato del Señor? No podemos negar que vivimos en el fin del tiempo y hay mucha gente muriendo sin el conocimiento salvador de Dios. Qué privilegio el que nos da nuestro Señor de ser portavoces de su amor al mundo que perece en el pecado y la indiferencia. Escuchemos la siguiente cita del Espíritu de Profecía: “Toda el cielo está mirando con intenso interés a la iglesia, para ver la que sus miembros individuales están haciendo para iluminar a los que se hallan en tinieblas. [...] Debéis considerar solemnemente que estás trabajando con el gran Dios, y recordad siempre que Él no es un niño para jugar con él. [...] Las inteligencias divinas han estado aguardando para cooperar con los agentes humanos, pero no hemos discernido su presencia. Los ángeles del cielo han esperada por mucho tiempo la colaboración de los agentes humanos —de los miembros de la iglesia— en la gran obra que debe hacerse. Ellos os están esperando” (*Servicio cristiano*, p. 113).

10
MINUTOS
MISIONEROS

Cuando Saulo de Tarso llegó a Damasco después de haber sido llamado para ser un instrumento escogido, para llevar su Nombre a los gentiles, a los reyes y el pueblo de Israel, Dios le dijo que se quedara allí porque tenía algo especial para él. Pasados tres días, se registra en Hechos 9:9, estuvo allí sin ver y sin comer ni beber. ¿Qué les parece? Saulo llevaba tres días de haberse encontrado con Jesús y estuvo dispuesto a obedecerlo. ¿Cuánto tiempo llevas en la iglesia? Has escuchado de Dios todo este tiempo, pero ¿conoces de verdad al Dios a quien vienes a adorar? Después de recobrar la visión, Saulo recibió al Espíritu Santo y fue bautizado.

Dios nos ha elegido para el trabajo misionero. Al igual que Pablo recibimos la invitación a seguirle, fuimos bautizados

y aquí estamos. Hemos estudiado mucho acerca de la comisión evangélica. Si escuchamos y aceptamos con gozo la orden divina, nuestra vida será diferente y estaremos enfocados en hacer la voluntad de Dios.

Mi invitación cordial es a conocer más acerca de Dios y, como Saulo quien llegó a ser el gran apóstol Pablo, podamos decir: “Señor, ¿qué quieres que haga?”. Hay gozo en el cielo cuando un pecador se arrepiente. Participemos de ese gozo al compartir con quienes no conocen la misericordia, la gracia, y el amor divinos.

Pastor Fidel Merchan
Evangelista
Asociación de Texas

RECURSOS ESCUELA SABATICA

http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica

<http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatika?hl=es>

Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática